

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.



AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Domingo 10 de Junio de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defun-ccion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 122.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro mútuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

COLCHONES DE MUELLES

Se hacen en la calle de Puerta la Sierra, número 3, tienda, á los precios siguientes:

	Pesetas.
Para catre, de 90 centímetros de ancho.....	30
Entre catre y cama, de 105 centímetros.....	35
Para cama de matrimonio, 120 centímetros.....	40
Para idem idem, tamaño mayor, 135 centímetros.....	45

¿PARA QUÉ NECESITO YO SACRAMENTO?

Cierto: no los necesitas para enriquecer, engordar ó darte lo que se llama una real vida. Al revés, para divertirte, y ganar sin escrúpulos mucho dinero, y darle al cuerpo animal todo regalo y satisfaccion, te lo aseguro á fe de hombre formal, preciso te será burlarte algun tanto de tales niñerías, como quizá las has llamado más de una vez. Sin Sacramentos, y sin religion, y sin Dios, ni cosa que lo valga, se puede ser millonario como el que más, tener repleto el estómago, sano y rubicundo el color, y alegre y divertida la existencia.

Sólo que ya comprenderás tú que, cuando hablamos los católicos de la necesidad de los santos Sacramentos, no nos referimos á esas conveniencias y ventajas del cuerpo y de la fortuna, sino á los más elevados intereses del alma, de la moral, de la conciencia, de la vida futura, es decir, de todas estas otras cosas sobre que versa principal y esencialmente el negocio de la salvacion eterna y que son precisamente las que tú y muchos otros sois tener medianamente olvidadas.

—Pues, por lo que á mí hace, habeis de saber, señor mio, que no me toca poco ni mucho la sátira inventiva con que habeis dado principio á vuestro sermón. Nunca fué tan bobo que necesitase saber que la confesion y la Comunion, ni engordan, ni enriquecen, ni hacen cosa alguna de las que, sólo por puro placer de divertirlos y soltar la vena del buen humor, habeis querido echarme en cara. Lo que sí digo, y de esos trece no me apeais vos ni el Padre Santo de Roma, lo que digo, sí, es que se puede ser muy bueno, y muy moral, y muy honrado, y muy de buena conciencia, sin ese confe-

sar y comulgar continuos, de los cuales quiere hacerlo depender todo el Catolicismo. Tan bueno soy como el mejor de mi calle ó de mi barrio, sin que necesite poco ni mucho esa peiguera de irle á contar cada semana ó cada mes mis cosas al Padre confesor, é irme á poner luego en fila con los beatos en la barandilla del altar de la Comunion.

—Esta bien, amigo mio, y sólo me permitirás aquí unas preguntitas, y serás tan amable, que me vas á dar á todas ellas cumplida satisfaccion. Vaya, pues: ¿Eres católico?

—Con toda el alma; pero no fanático.

—Fanático tampoco quiero serlo yo, ni quiere Dios ni el papa que lo sea ninguno de los hijos de la Iglesia, porque fanático quiere decir: el que está tenaz y testarudo en una falsa creencia. Yo sólo quiero que tengas con toda conviccion creencias verdaderas. Vuelvo, pues, á preguntar: ¿Eres católico? ¿Sí ó no?

—Vamos, no hay para que negarlo. Sí, señor.

—De consiguiente, admitirás como bueno, provechoso y obligatorio todo lo que enseña como tal la Iglesia católica.

—¡Hombre! ¡Hombre!

—¡Qué hombre ni mujer! ¿sí ó no?

—Vaya con Dios; sí, sí, no tengo reparo en soltar prendas.

—Cogido estás, pues, sin remision. Si admites como bueno, provechoso y obligatorio lo que como bueno, provechoso y obligatorio enseña la Iglesia católica, obligado estas á reconocer que es bueno, provechoso y algunas veces obligatorio el uso de los santos Sacramentos, pues la Iglesia, en textos que espero no me obligarás á citar, los declara cosa buena, provechosa y en muchos casos obligatoria. ¿Qué tienes que oponer á mi argumentacion?

—Nada, amigo; que es concluyente y no deja salida.

—Espero, pues, que, si eres católico como dices, no hablarás en adelante de los santos Sacramentos con el tono de mofa y desden con que ahora mismo lo acabas de hacer.

—Está bien. Respeto la enseñanza de la Iglesia y comprendo lo que es necio y disparatado querer saber de las cosas de ella más que ella misma, de quien todos las han de aprender. Pero vamos, sed franco si quiera por esta vez y convendreis conmigo (aquí

para entre los dos) que ese continuo confesarse y comulgar de los devotos de profesion, más huele á rutina que á verdadero espíritu sólida é ilustrada piedad. Comprendo que un hombre se confiese y comulgue para bien morir ó en trances apurados por el estilo. Pero me da lástima, por no decir enojo, ese enjambre de beatos pegados siempre como lapas al confesionario. ¡Habrá gansos!

—¡Vaya, amigo! ¡que no parece sino que eres tú quien ha de apechugar con la escasa fatiga de oír á esos pobres en confesion! Muy indignado te veo con la gente devota. Por cierto que nunca te escuché tal lenguaje contra los concurrentes asiduos al teatro ó al café. Y cuidado que suele ser mayor la concurrencia de aficionados á tales sitios que á los pies del confesor, y piérdense allí algunas mas horas, y olvidáanse algunas mas obligaciones, y sacáanse muy diferentes resultados. Pero en fin; aun en este terreno admito la discusion, y voy sencillamente á contestar á tus no se si las llame inocentadas ó impertinencias.

Es doctrina constante de la Iglesia y regla de piedad, no ilustrada ni por ilustrar como dices tú, sino maciza y sólidamente cristiana, que nada ejerce sobre nosotros accion tan directa y eficaz como el uso frecuente y digno de la santa Comunion. Quiso el Salvador dejarse á sí mismo en este Sacramento, no para quedarse guardado y como cerrado con cien llaves en la soledad de nuestros sagrarios, sino para dárseos en franca y continua comunicacion.

Pudiendo escoger cien y cien materias para el admirable misterio de la transustanciacion, no quiso sino emplear las mas comunes, cuales son las que forman nuestros mas usuales alimento bebida. Muestra esto que la divina Eucaristia esencial y primariamente se instituyó, no para ser expuesta y adorada, sino para ser recibida. Este fué indudablemente, además del sacrificio, el fin esencialismo de su institucion. Y así vemos que la primera palabra que á sus apóstoles dice el Sr. en la cena despues de tan maravillosa operacion, no es «mirad y adorad», sino «tomad y comed: *Accipite et manducate*». Nunca lo entendió de otro modo el Catolicismo. La Comunion era diaria para la mayoría de los fieles en los primeros siglos del Cristianismo, más fervoro-

so que los presentes y, con perdon sea dicho, más ilustrados. Generalmente nunca celebraba el sacerdote que no participasen de su Comunion los asistentes. Una secta tenaz y porfiada que acaba de morir casi en nuestros dias bajo los anatemas del supremo Pastor, el jansenismo, padre de muchos de los actuales errores, predicó con falso celo contra la frecuente Comunion, rodeando de tales dificultades este amoroso Sacramento, que su recepcion se hiciese poco menos que imposible á la criatura humana para quien, no para los Angeles, fué instituido. ¡Diabólica invencion, digna de la perversidad sagaz de aquella secta maldita! Pero la Iglesia condenó tales errores y tan hipócritas respetos. Y hoy, como todos los siglos, sigue enseñando ella y predicando sus ministros, y aconsejando los directores de almas, que es lícita, y santa, y provechosa, y para muchos indispensable la frecuente Comunion. Supongo no serás tú, amigo mio, quien en este punto te hagas ahora del timorato y del escrupuloso, y lleves la contraria.

—No, por cierto; que en nada me quisiera oponer á lo que la Iglesia enseña como de fe.

—Perfectamente. Si es, pues, práctica muy recomendable la de la santa Comunion frecuente, esto trae, para los fieles que deseen seguirla, la necesidad de confesarse tambien á menudo. Hé aquí, pues, por qué ordinariamente se confiesan cada semana los sacerdotes, las religiosas ó en general todas aquellas personas que, siguiendo el espíritu de la Iglesia, desean recibir con alguna frecuencia la Santa Comunion. Y si alguno lo hiciese por rutina como tú dices, y no por espíritu de verdadera piedad como quiere la Iglesia, culpese á aquel, no á ésta del abuso que se comete, que eso nada tiene que ver con lo que estamos tratando aquí.

—Pero aún tú, amigo mio, aún tú que, según todas las trazas, distas mucho de aspirar á vida perfecta y piadosa; aún tú que, según práctica de muchos, quieres para salvarte el *minimum* posible de religion; tú que en asunto de tanta importancia, para el cual nunca son demasiados los requisitos de seguridad, te contentas desgraciadamente con aquello poquísimo que basta para que todo el mundo no te dé ya en vida por irremediamente condenado; tú tambien, pobre amigo mio, por ilustrado

— 300 —
blábamos así de mi proyecto, se oyó el ladrido de los perros muy cerca de casa. «Oh, la liebre! Ahí tiene Emilio un buen tiro!» No lo había acabado aún decir, cuando sonó el disparo. Eché un viva! al cazador, y envié á decirle que estábamos á la mesa. A los diez minutos entra un criado con el semblante más blanco que la cera y los ojos desencajados, se acerca á mí y me dice al oído: «El señorito Emilio está en gran peligro.» Salto de la silla aterrorizado. Antonieta se levanta des-pavorida; se agarra de mi brazo y me pregunta: «¿Que pasa?» ¡Oh, Dios mio! qué momento aquel tan horrible.

—Lo creo, mi buen Sr. Darío! me estremezco solo de oírsele contar á V! dije, para cortarle la palabra y dar tiempo á que se repusiera algun tanto de la conmocion.

—Horrible! horrible! continuó, cru-

— 301 —
zando las manos. Me desprendí, como pude, de Antonieta, y volé fuera. A los pocos pasos me encontré con tres de mis criados que llevaban á Emilio medio muerto. Al tirar de alto á bajo á una liebre, había puesto el pie sobre el saliente de una roca, cubierta de una costra de escarcha. Resbaló el pie y él cayó desde la altura de catorce metros en el lecho de un torrente y sobre un monton de peñascos. Por fortuna fué muy cerca de casa, y el criado que yo mandé, corrió desde luego en direccion de aquel precipicio. Pero al verle así destrozado, ay de mí! me quedé helado y me sentí desfallecer. Con todo mi corazon, pensé al instante en Antonieta, y encargué inmediatamente que la hicieran retirarse del balcon á donde me había seguido. Era ya tarde. Había volado detras de mí con la velocidad de una flecha, y

— 304 —
da apacible, ni la frente serena. Siempre está sobresaltada, siempre desconfiando, siempre suspirando y hecha un mar de lágrimas. Y qué extraño es? Despues de los golpes que la han anonadado... ¡ay, pobre hijita mia!

—Queriendo referir con toda verdad la historia de aquella lastimosa confesion que tuve con el Sr. Darío, me ocurre decir, que al llegar á este punto, se levantó y empezó á pasear de un lado á otro de la sala, hablando consigo mismo, con hechos, palabras y gestos propios de un loco; de modo que para distraerle de aquel soliloquio, me fué preciso tomarle dulcemente por las manos, hacerle que volviera á sentarse y rogarle con buenas y suaves palabras que interrumpiese allí la narracion, y le dije que al dia siguiente por la mañana volveríamos á vernos, asegurándole desde luego que me iría

— 297 —
mi melancolía y me veía andar mac-taciturno que de ordinario; y no dejaba de preguntarme con mucho interés y cariño porqué estaba así ó qué es lo que tenía. Ah! el porqué estaba así? ¡Podía yo revelárselo, hallándose ella en el estado en que se hallaba?... De la ciudad, donde se reunieron conmigo, aunque la estacion no era muy á propósito que digamos, los hice venir al campo, con pretexto de la caza, á que Emilio era muy aficionado. Allí, en aquellos bosques de mi finca de la Florida, estaba separado del trato de las gentes, y yo tenía la seguridad de que ningun viento, por fuerte que sop-lase, le habia de traer la noticia, que á todo trance importaba ocultarle. Pero en el libro de la eterna justicia estaba escrito, que todo se había de volver contra mí!

Al decir esas palabras, se le embar-

que seas. Sin ilustrar, necesitas del remedio frecuente de los santos Sacramentos. También eres hombre, digo, me parece á mi, y eres frágil, y caes a menudo, y necesitas mano que te levante, luz que te guíe, fuerza que te sostenga, consuelo que te endulce mil y mil amarguras del corazón á que estás de continuo expuesto. Y todo esto se va á buscar y se encuentra en el uso conforme de los santos Sacramentos. Uso conforme he dicho, porque es claro que no darán tales resultados los Sacramentos, si los recibes como tú sueles tal vez cada Cuaresma, por mera formalidad, sin interior disposición alguna, sin ninguna de las condiciones que enseña como debidas la santa Iglesia y el mismo buen sentido. Tú quizá nunca has encontrado en tales medios de santificación más que horribles sacrilegios. ¡Pobre amigo mío! ¡Has quizá escupido la mano benévola que te alargaba Dios por medio de su ministro, en vez de besarla y estrechársela amorosamente! ¡Has verificado un simulacro y una parodia de Confesión y una profanación de la Comunión, más que una buena Confesión y Comunión propiamente dichas! Comprendo tu desden por el confesionario y tus rechifas contra los que ves asíduos á frecuentarlo bien! ¡Comprendo que te sea enojoso formar en fila con ellos en la barandilla de la Santa Comunión! ¡Lo mismo le pasaba á Judas el traidor con sus hermanos del apostolado; también traía torva y enojada su faz en medio de aquella dulcísima cena en que por vez primera se daba el Salvador á sus fieles amigos. ¡Ah! infeliz! ¡Cuida no le semejes en el desastroso fin, como al parecer tienes empeño en asemejarle á él en tales principios!

Sucede con la Confesión y Comunión lo que con las ciencias humanas. Los más ignorantes son los que creen tener menos necesidad de estudiarlas, y admiranse de que haya quien se queме las cejas y se llene de arrugas la frente para adelantar en ellas. Se les figura á muchos de esos rudos que fuera de su sencillez deletrear ya no hay más que saber en el mundo. Así pasa con muchos cristianos en materias de religión. Como conocen y practican poquísimamente de ella, todo lo que es conocimiento y práctica superior lo califican de fanatismo y beatería. Cabalmente no se empieza á conocer algo la religión sino cuando se ha ahondado bastante en sus interioridades. Y eso, no por medio de libros, sino por medio de práctica interior, por que la religión es ciencia práctica; y no la conoce más quien estudia, sino quien más y con mayor humildad la practica. Quien rara vez se confiesa apenas haya de qué confesarse; créese el infeliz tener de sí propio un conocimiento completo, y, como no ve nada en su conciencia, juzga que nada tiene de criminal ó defectuoso. Pero repara que el no ver, puede ser ó por que realmente no haya cosa que ver, ó por que esté á oscuras el que desea verla. Así sucede á los tales. Miran su conciencia y nada ven; no porque nada haya allí, sino porque miran sin luz. Por esto acontece que aquellos mismos que nada

veían y nada hallaban de que confesarse cuando se confesaban poco, encuentran siempre de qué, cuando dan en confesarse más á menudo. ¡Ah! es que abriendo de par en par las puertas del corazón á Dios, entra en él como un rayo del sol de la divina gracia que alumbraba hasta el último de aquellos secretos escondrijos, y entonces, ¡oh, cuán pasmado queda el cristiano encontrando allí tantas y tantísimas suciedades! Allí el olvido de los más sagrados deberes con Dios y con el prójimo; allí los pensamientos impuros y los malos deseos abrigados tal vez con detenida y criminal complacencia; allí la torpeza y escándalo en el hablar, mirar y tocar; allí el poco cuidado de la familia; allí la poca delicadeza en los negocios contra lo que previene el séptimo mandamiento, porpue hay muchos modos de robar que no se llaman robo y lo son; allí la fama del prójimo manchada ó tiznada; allí los rencores y mal encubiertas venganzas; allí el desprecio de las cosas santas, y el odio á la Religión, y la difamación de sus ministros; allí el olvido sistemático de los preceptos de la Iglesia tocante á ayunos y abstinencias; allí... pero ¿qué, amigo mío? Será caso ahora de que te dicte yo aquí tu confesión general ó por lo menos el exámen de conciencia?

—Es verdad.
—Basta, pues; discurre así, y sobre todo desea confesarte bien, y para eso confíesate á menudo. Verás como nunca más se te descapa de los labios la palabra poco cristiana, por no decir blasfema, que ha dado pié á este rato de conversacion.

F. S. y S.
(De la Revista Popular.)

LA VERDAD

SANTANDER 10 DE JUNIO 1883.

RECORTES.

Ya saben nuestros lectores que *La Union* (periódico) se fundó para la política, aunque la muy taimada, nunca lo quiso confesar.

Vino á este mundo declarándose órgano de la Union Católica.

Pero como quiera que la Union Católica al son de bombo y platillos anunciaba paz y venia á dar guerra, no nos debe extrañar que el periódico siga sus mismos pasos.

Para la política se fundó y para la política liberal.

Por eso su único enemigo es el tradicionalismo y contra él dirige todos sus tiros.

En el número del Jueves, y por no perder la costumbre, viene su sección titulada «Cómo se escribe»

Y ya se sabe; siempre la primera parte de ella, cuando no toda, está dedicada á *El Siglo Futuro* y á los demás periódicos tradicionalistas.

En el número que nos ocupa dice *La Union*, tomándolo de *El Progreso*:

«*El Siglo Futuro* publica en la misma plana un cántico religioso y una letanía de desvergüenzas.»

»El cántico, digámoslo así, es el siguiente:

- »Yo soy cristiano, esa es mi divisa.
- »Aunque deba morir mil veces.
- »Yo quiero que se respete la Iglesia.
- »El sacerdote, el altar y la fé.
- »Y la letanía.

»Porque no ha habido pregresista cerril, ni federal tabernario, ni demagogo aguardentoso, ni habitantes de calabozos cerrados, que hayan puesto al egregio duque de Madrid como le puso *La Fé*, en sus días, de berrinche y de rabia tullida.

Lo cual es la pura verdad.

Pero á *La Union* del acento no le hace gracia que se digan las verdades, y sale á la defensa de *La Fé*, y exclama con mucha seriedad:

«En los términos que nosotros podemos hacerlo, venimos protestando contra esta manera de escribir.»

Sí, lo que es protestas no te faltan; pero también es verdad que continuamente sacas á relucir párrafos como el siguiente:

«*la emprenden* (habla de los escritores tradicionalistas) á coces y pedradas contra todo lo que no se convierte en ciego instrumento de sus miras, ó lo que es peor de sus pasiones ó de su bilis del momento.»

Al leer esto se nos ocurre devolver á *La Union* sus mismas frases:

«En los términos que nosotros podemos hacerlo, protestamos contra esta manera de escribir.»

En el mismo número que nos ocupa, saca *La Union* á relucir la cuestión de los dos famosos telegramas que bajo la fé de *La Voz Montañesa* publicó *El Liberal*.

Después de insertar el telegrama del Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis y después de reconvenir amistosamente á *El Liberal*, solo por no haber puesto en cuarentena la noticia, dice:

«Pero sea de esto lo que quiera, al fin *El Liberal* da cabida en sus columnas á la rectificación debida al señor Obispo de Santander. ¡Ojalá que en esta parte, al menos todos los periódicos imitasen á *El Liberal*!»

Lo cual quiere decir que *El Liberal* es un periódico modelo en todos sentidos y al que todos debieran imitar al menos en esa parte.»

Esta bien.

Por lo demás ya supondrán nuestros lectores que á quien se refiere *La Union* con esas exclamaciones y con esos deseos es á *El Siglo Futuro*.

Para que no la mortificara.

Miren Doña Cleofé lo que discurre.

Sobre el asunto tan zarandeado de lo ocurrido en esta ciudad el día 2, dice *El Correo*:

«Varias cartas de Santander que ayer hemos leído, dicen que son inexactas las noticias que varios periódicos de Madrid han publicado sobre supuestos insultos de una monja exclaustrada al digno Obispo de aquella diócesis.»

El hecho se supone acaecido el día 2, y aquel día, todo aquel día, el señor obispo

concurrió á los exámenes del Seminario conciliar.

Caen, por tanto, por su base, cuantos comentarios se han hecho con tal motivo.»

A *La Voz Montañesa* no la gusta el verse tratada de esta manera, y á continuación exclama:

«Esas cartas de Santander no pueden decir que el Obispo no fué insultado en el pórtico de la Catedral por una señora, ni que esta no fuese conducida por tal hecho á la prevención, ni que no es una ex-monja fugada del convento donde residía.»

Además de confirmado el parte de la guardia municipal que publicamos ayer, lo testimonia el público que conoce los hechos.

Vea, pues, *El Correo* cómo los comentarios que se han hecho con tal motivo, están en su lugar.»

¡Qué han de estar, simple!

¿Todavía no te has convencido?

Sección Extranjera.

FRANCIA.—La prensa republicana justamente alarmada del incremento que toman en todas partes las manifestaciones legítimas, trata de disminuir la importancia de la celebrada el domingo último en Troyes bajo la presidencia del general Charrette. Pero todos sus esfuerzos resultan vanos, porque á nadie se le oculta que las simpatías de que goza el ilustre caudillo, deben ser muy grandes cuando las autoridades, aun siendo hechura del gobierno, no han podido impedir una manifestación popular tan estrepitosa.

La situación de los oportunistas es verdaderamente comprometida; de una parte los radicales que les empujan hácia las consecuencias revolucionarias, de otra los legitimistas que están amenazándoles con limpiar el país de masones y liberales.

La verdad es que Mr. Ferry, jefe actual de la situación no sabe hácia qué lado inclinarse, y que se encuentra con dificultades, no solo fuera, sino aun dentro del ministerio, donde todos quieren aplicar distinto remedio para alcanzar un rato más de vida.

Todo eso debe causarnos suma satisfacción; sabemos que la revolución ha de suicidarse queriendo apoderarse del mundo.

En el exterior encuentra también graves dificultades el gabinete francés hijo de la masonería.

Hé aquí las instrucciones bastante ridículas dirigidas al almirante Pierre, que manda la escuadra del mar de la India, que opera en las costas de Madagascar:

Primero. Exigir al gobierno de esta isla el reconocimiento explícito del protectorado de Francia sobre el territorio de los sakalaves.

Segundo. Concesión á los franceses del derecho de poseer tierras en Madagascar.

Tercero. El pago como indemnización de guerra de 1.500.000 francos que importan hasta ahora los gastos de la exposición naval.

Si los matgaches estuvieran solos en el mundo y la Francia no tuviera otra cosa que hacer que tiranizarlos, y la Gran Bretaña no abrigara interés de desbaratar los planes de Mr. Ferry, estaría en lo posible que todas esas bases se cumplieran.

Pero ahora, francamente, nos parece que están verdes.

No es esta, sin embargo, la cuestión más peliaguda para los franceses; el primer bofetón lo van á recibir, según todas las probabilidades, de la gran nación oriental asiática, del imperio chino.

góla voz al Sr. Darío. Calló y cubriéndose el rostro con entrambas manos, rompió á llorar amargamente.

«Mucho trabajo me costó tranquilizarle y lograr que continuase su narración: pero lo que siguió diciéndome le salía de la boca entre lágrimas, congojas y sollozos, que verdaderamente movían á compasión.»

—El aire frío y penetrante de las colinas, prosiguió él, en aquel crudo invierno, no convenía á mi pobre Antonieta, la cual, por mas que padeciese, no seque jaba nunca. Y yo no sabía qué hacerme. Me hallaba justamente entre la espada y la pared. Solícito por su bienestar y compadecido de ella, pensé en trasladarla á otra

nes y ligaduras. Pero no temblaba no menos por Antonieta. Vuelta en sí, estuvo todo el día como aletada, y parecía que la cabeza no acababa de persuadirse de la verdad. Yo la animaba cuanto podía, la estrechaba contra mi pecho, y con esfuerzos heroicos me afanaba por aparentar que tenía seguridad de que el mal de Emilio tenía cura. A la caída de la tarde se repuso; y entonces, ¡oh, Dios mío! empezó para ella y para mí una agonía que aún no ha concluido. Se le metió en la cabeza la idea de que estaba maldecida por Dios, y que Emilio era la víctima inocente de su propia infidelidad á la gracia de la vocación: y de tal manera se aferró esta idea en su alma, que cayó en una especie de irremediable desesperación. Desde aquel día Antonieta no es la misma: no ha vuelto á verse en ella ni una sonrisa, ni una mira-

adivine V. P. lo que después ocurriría! En un abrir y cerrar de ojos se presentó ante mi vista el espectáculo de mi hija desmayada sobre el destrozado cuerpo de su esposo. ¡Milagro fué cómo no me volví loco! No sabía á qué santo encomendarme, ni á cual de los dos acudir primero. Al entrar en casa, hice que pusiesen á los dos en una cama y envié inmediatamente propios á la parroquia, á la ciudad y al telégrafo, pidiendo socorros. Emilio respiraba; pero todo él parecía una llaga de los pies á la cabeza. Tenía destrozada una pierna, dislocado un hombro herida la nuca, lacerado y contuso el costado derecho. Para decirlo en una palabra, los médicos, apenas reunidos, dieron el caso por gravísimo, aunque no desesperado. Lograron pronto que volviera en sí, y luego procedieron á las operacio-

quinta que tengo en la llanada, bien solada, pues este al mediodía, y por lo mismo mas á propósito para el invierno; pero en sus alrededores no hay tanta caza como en los sotos y matorrales de mis cotos de la Florida, y lo sentía por Emilio. El 10 de Febrero estaba almorzando con Antonieta. Emilio, segun costumbre, había ido á cazar liebres. La mañana era hermosísima, pero muy fría: el termómetro marcaba tres grados bajo cero. Viendo á mi hija descolorida, más pálida que la pared y casi tiritando de frío, á pesar del calor de la estufa, que estaba encendida en la sala, no pude contenerme y así le dije mi proyecto de que, para que ella estuviese mejor, mudasen de habitación, para lo cual convenia que ella tratase de recabar de su marido que, por amor suyo, se moviese á bajar á la llanura! Mientras la-

En un telegrama procedente de Moscú se manifiesta que el embajador chino dijo en una conversación que las relaciones entre Francia y China quedarían rotas en el caso de que Francia obrase en el Tonkin sin entenderse previamente con el Celeste Imperio. M. Tseng no cree que dé resultado alguno la misma misión de M. Tricou en China, la cual se halla dispuesta á reconocer los tratados de 1862 y 1874, si Francia interviene solamente á petición del Emperador de Annam, sin perjuicio de la soberanía de la China, añadiendo que Francia tendría que hacer diez veces más sacrificios de los que se suponen, si no se llega á un acuerdo conveniente para ambos países.

Resulta, por tanto, completamente confirmado cuanto decíamos estos días sobre la actitud y fuerzas del imperio chino, que hará pagar caro á los franceses su ambición colonial.

AUSTRIA.

Frecuentemente tienen los periódicos liberales descuidados que nos vienen á pedir de boca para hacer resaltar las cualidades que atribuímos á ciertos personajes ilustres y que los tales periódicos nos niegan obsecos por su pasión política.

Hé aquí el resbalón dado últimamente por un periódico liberal de Viena:

«Aunque el señor Conde de Chambord vive completamente retirado, goza en Frohsdorf y los alrededores de una incontestable popularidad. Con obras de beneficencia ha conquistado las simpatías de todos. Sostiene dos escuelas; y paga á dos médicos encargados de visitar á los pobres y facilitarles gratis los medicamentos: los enfermos son además socorridos con metálico. Pueden citarse casos en que ha salvado familias enteras de la miseria. Su digna esposa y hermana la Princesa María Teresa no es menos conocida que él por su benevolencia y caridad inagotable. El Conde de Chambord no ocupa el Trono de sus mayores, pero reina en el corazón del pueblo de quien es bienhechor.»

Cuando nosotros reproduzcamos lo que antecede defendiendo á los representantes de la monarquía legítima se nos contestará con gratuitas acusaciones y con burlas soeces dando á entender que alabamos por pasión.

Los liberales son así en todos los países.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 3.—En breve se explanará en la Cámara de Diputados una interpelación acerca de la cuestión del Tonkin y sobre el estado de las relaciones entre Francia y China.

La prensa reconoce que un rompimiento entre Francia y el Celeste Imperio, sería de más difíciles consecuencias para la primera de dichas potencias de lo que se ha supuesto, pues si bien China no podría oponer en el mar una serie resistencia á la escuadra francesa, á pesar de tener una escuadrilla de buques de madera mandadas por oficiales norte-americanos, en cambio dispone en tierra de un considerable ejército, una parte del cual está organizado á la europea, con oficiales alemanes.

De aquí que en las esferas oficiales, obrándose con prudente circunspección, se note la tenencia á llegar á una inteligencia con el gobierno chino sobre la cuestión del Tonkin.

Después de oídas las declaraciones del ministro, la Cámara aprueba por 363 votos contra 84 una orden del día aprobando la conducta seguida por el gobierno en dicho asunto.

Hoy se ha recibido un despacho del almirante Meyer, que manda la escuadra francesa de los mares de la China, fechado en Hong-Kong anteayer, diciendo que la situación de la plaza de Hanoi continúa mejorando.

Añade que las seis compañías de infantería de Marina y una batería de montaña que habían salido de Saigón para reforzar la guarnición de Hanoi, se encontraban ya muy cerca de esta plaza.

Alejandro 3.—El Consejo de guerra ha condenado á muerte á Suleiman por haberse probado que capitaneaba las turbas que pusieron fuego á varios edificios de esta ciudad.

Londres 8.—Cámara de los comunes. Sesión de la noche última.—Mr. Bartlett hace una pregunta al gobierno acerca del estado de las relaciones entre Francia y China.

El subsecretario, lord E. Fitzmaurice, contesta que no se ha recibido informe alguno oficial que haga presentir la inminencia de una guerra entre ambas naciones.

Otro diputado hace una pregunta sobre las relaciones que han mediado entre Inglaterra y la Santa Sede.

El primer ministro, Mr. Gladstone, dice que al partir para Roma lord Errington ofreció sus servicios al gobierno para in-

formale acerca de la verdadera situación de las cosas y dar algunos pasos cerca del Vaticano en interés de la paz y del orden de Irlanda.

El gobierno, añade Mr. Gladstone, aceptó el ofrecimiento de lord Errington, pero no le dió instrucción alguna, ni siquiera le hizo ni gana clase de pregunta.

Termina diciendo que á pesar de que las comunicaciones de lord Errington no han tenido por lo tanto ningún carácter oficial, cree que merecen ser clasificados en los archivos de Negocios extranjeros.

Londres 3.—El periódico *Standard* dice hoy que la puerta dirigirá en breve una nota á las grandes potencias exponiendo las dificultades que se oponen al cumplimiento de sus promesas de plantear reformas en la Armería y pidiendo un nuevo plazo para la reorganización de la Hacienda.

Los trabajos del túnel submarino de la Mancha continúan con bastante actividad y con el mejor éxito hasta ahora.

Noticias

Vapores-Correos.—Ayer entró en este puerto, procedente de la Habana, el vapor de la Compañía Transatlántica Española, conduciendo la correspondencia y los siguientes pasajeros:

Federico Salvador; Julian Romero; Diego de la Rosa; Enrique Montero; Francisco Mato; Juan Bordo; Jesús Valera y señora; Manuel Mon señora é hijo; Luis Martín é hijo; Pablo Gutiérrez y Sra.; Gonzalo Guillen; Antonio Lapuente; Bernardo Suarez; Máximo Beltran; Diego Bogeal; Rafael Gomez, Sra. é hija; Facundo Sanchez y señora; Enrique Bus; José Herrera; Manuel Morero; Ventura D. Hernandez; Raimundo Pascual; José Fernandez; Tomás del Castillo; Valentin Puig; Rafael Balbin; Gonzalo Serrano; Francisco Antequera; Antonio Falcon; Antonio Lopez Hernaez; Alejandro Olavarrieta; Andrés Orozco; Ana Romero é hija; Aniceto Esparza; Gregorio Gonzalez y familia; Alvaro Garcia; Antonio Gonzalez é hijo; Antonio Mestre; Bibiano L. Calleja; Balbino Prieto; Carlos Santurio; Carolina Montijano é hija; Celestino Esñada; Cruz Cueva; Dolores Garcia y 2 hijos; Domingo Irarugarre; Domingo F. M. Herrera; Enrique Cueva; Etlvino Ladreda; Eugenio de Nava; Epifanio Regules, Escolástica Lill; Enrique L. Creci; Francisco F. Ramos; Francisco Grespo; Francisco Ponce y señora; Francisco Galquer; Francisco del Busto; Francisco Maurina; Francisco F. Quevedo; Francisco Pando; Francisco Quintana; Felipe Lloreda; Fortunato Gutierrez; Isabel Mainé; Ismael Aparicio; José Aragon; José Arechavala; José R. Alonso; José Coro Alonso; Jose Ortiz; Manuel Martinez; Manuel Sanciñero; Manuel Borge; Manuel Perene y familia; Manuel Hoyo y Sra.; Manuel Busto; Martin F. Fuantorene y sus dos ahijados; Manuel Fuentes; Noresto Besangui; Onofre Garcia; Práxedes Perez; Pio Pereo Poo; Pedro C. Torralla y Sra.; Policarpo Echenique; Pedro Ortiz y familia; Pedro Caso; Petra M. Mújica; Pedro Castillo; Pedro Ruiseco; Pablo Girate; Pedro Portilla; Rogelio Mellon; Rafael Muñoz; Rafael Oteine y sobrino; Ramon Lopez; Ramon Herrera; Santiago Menendez y familia; Tomás Esalde; Agustín Hazas; José Arévalo; Andrés Hondado; Félix Palacios; José Hoyos; José de Flores; José M. Combarro; José Riera; José Diaz Pontijo; José Coloma; José Martín; José Carreño; José F. Sanchez; José Perez Garcíel; José Lopez Menéndez; José Morell Quintana; José Alujica; José A. Laviade; José Llano Cueli; José B. Lloreda; José Gonzalez del Busto; José M. Caso Mier; José Ruiz Lavin; José Mijares; José Naveiro; José Inés; Juan Labusta; Juan Roja Juan Morjo Sol; Juan Arechavala y familia; Luis Bezamendi; Luis Elizalde; Leon Diaz Arce; Leonardo Cano; Mariano Segura; Manuel Menendez; Manuel Ruiz Lopez; Manuel Palacios; José M. Mújica; José Gutiérrez; Antonio Martos; José Fuentes; José Sabino; Juan Udel; Cayetano Bujero; Lucas Guzman; Francisco Maset, 5 Sargentos; 125 cabos y soldados.—Total 314.

Empresa de vapores La Corconera.—Desde el día 27 del próximo pasado rige el siguiente cuadro de horas para el servicio:

Astillero á Santander, 6-15, 8 y 10 por la mañana; 1, 2-45, 7 por la tarde.
Santander al Astillero, 6-30, 8-45, 12 idem; 2, 4, 7-30 por la tarde.
Cespedon á Santander, 6, 7-45, 9-30 idem; 5 por la tarde.
Santander al Cespedon, 8-45 idem; 4 por la tarde.
Santander á Pedreña y Puntal, 6, 8, 11-30 idem; 2, 3-30 por la tarde.
Pedreña y Puntal á Santander, 6-45, 9, 12-15 idem; 2-45, 5 y 6 los domingos.

Aviso á los viajeros por el ferro-carril.—Se ha dado lectura en el Senado por el señor ministro de Fomento de un proyecto de ley, suprimiendo el impuesto de 10 por 100 que se paga en la actualidad.

Instruccion conveniente.—En el mismo periódico hemos leído que el juzgado de Instruccion ha formado sumaria en averiguacion del escándalo ocurrido en la Iglesia Catedral dias pasados de que tan graciosamente se ha ocupado la prensa periódica pacotillera de esta localidad.

Recaudacion.—Por concepto de consumos el Ayuntamiento de Santander ha recaudado hasta el día 6 del corriente la cantidad de 23.325, 85 pesetas.

Establecimientos balnearios.—Muy en breve se abrirán al servicio público los del Sardinero y de la Magdalena, coincidiendo con este último el de la empresa de vapores *La Corconera* á esta última playa.

Contador interino.—Durante la ausencia de D. Antonio María Coll y Puig, contador de la excelentísima Diputación provincial, se ha encargado de dicha dependencia D. Adolfo Ortiz, primer oficial de la secretaría.

Toma de posesion.—El Sr. D Eutimio de la Revilla, nombrado por la excelentísima Diputación provincial para ocupar la vacante de empleado-auxiliar de dicha corporacion, ha tomado posesion de su negociado.

Llegada.—El vapor de la Compañía Transatlántica *Ciudad-Condal*, procedente de Manila y Cádiz, ha fondeado ayer en este puerto.

Alcalde.—Leemos en un periódico de la localidad que está ya acordada la reeleccion de D. Lino de Villa Ceballos, para alcalde de Santander.

Comisiones examinadoras.—Anteayer han salido las nombradas por el Señor Director del Instituto de 2.ª enseñanza para verificar los exámenes y celebrar los grados de Bachiller en los Colegios agregados á este Instituto, á saber: Santoña, Villacarrido, Torrelavega y Reinosá, cuyos Colegios han recibido la autorizacion del Gobierno para conferir dichos grados por este año.

Escuelas vacantes.—El Sr. Rector de la Universidad de Valladolid anuncia las siguientes en esta provincia que de bien proveerse por traslacion:

De niños.
Las elementales completas de Prio, San Miguel de Aguillo, Tresabuela, Bielba é Ibio, dotadas con 625 pesetas anuales, casa y retribuciones pagadas de fondos municipales.
Las id. incompletas de Linares de Peñarubia, Cérdigo é Islares, con 500 id. id.
De niñas.
Las id. completas de Suances y S. Martín de Elines con 416,50 id. id. id.
La id. de Cártes con 375 id. id. id.

Junta de Agricultura, Industria y Comercio.—A las 4 de la tarde del día de ayer celebró sesión bajo la presidencia del Sr. Comisario D. Mario Martínez Peñavier ocupándose de organizar la próxima Exposicion de ganados.

Boletín religioso

Santo de hoy.—Santa Margarita, Reina de Escocia.

Santa Margarita fué verdadero modelo de una princesa cristiana. Siendo niña perdió á su padre, y cuando pensaba retirarse á un convento la casaron con Malcolm III, rey de Escocia, sirviendo el trono para que su virtud brillase más.

Malcolm, su esposo, fué tan adicto á la reina, que por su influjo floreció en sus estados la justicia y religion. Dedicóse Margarita al gobierno de su casa, y no quiso fiar la educacion de sus hijos al cuidado de otros. Asombrado el rey de la virtud y talento de la reina, la dejó el gobierno del estado.

Los más respetados en la corte eran los pobres. Antes de sentarse á la mesa daba de comer á nueve doncellas huérfanas y á veinticuatro ancianos, sirviéndolos por su mano: algunos dias el rey y la reina servían de rodillas las mismas viandas que estaban preparadas para la mesa real. Después de misa lavaba la reina los pies de los pobres.

Sus vigiliias y penitencias debilitaron sus

fuerzas y cayó en cama á tiempo que su marido estaba en campaña con el rey de Inglaterra Guillermo el Rojo y allí murió desgraciadamente con el primogénito al paso del rio Alne. Sintió mucho la reina este accidente de marido é hijo; pero conformándose con la voluntad de Dios, y conociendo su fin, se dispuso como cristiana, y falleció el año de 1093. Inocencio IV la canonizó, y Felipe II, rey de España, recogió algunas reliquias de esta Santa reina y las colocó en el Escorial en una capilla dedicada á Santa Margarita.

Santo de mañana.—San Bernabé, Apóstol.

Fué San Bernabé hebreo de nacion, de la tribu de Leví, y natural de la ciudad de Chipre. Enviaronle sus padres á Jerusalem, donde aprendió virtudes y letras de Gamaliel, varon doctísimo y muy ejercitado en la ley de Moisés, en cuya escuela tuvo por condiscípulos á San Esteban y á Saulo, que despues se llamó Pablo. En este tiempo vino Cristo Señor nuestro á Jerusalem, causando admiracion con su doctrina y milagros, y entendiendo por ellos que Cristo era el Mesías prometido en la ley, hechóse Bernabé á sus piés, y suplicóle que le bendijese. Fué del Señor recibido amorosamente, y contado en el número de los sesenta y dos discípulos que le siguieron: al punto vendió todas sus heredades, y repartió el precio á los pobres. Fué San Bernabé enviado por los Apóstoles á Antioquia, donde con su doctrina y ejemplo hizo maravilloso fruto. Después de varios viajes á Roma, á Alejandría de Egipto, á Tarsa, á Jerusalem y á Chipre, vino á Italia y fundó la iglesia de Milan. Volvió á su patria, y allí disputaba todos los sábados con los judíos, probándoles con testimonios de las divinas letras, que Jesucristo era el Mesías prometido por Dios, por lo cual se irritaron tanto contra él, que despues de haberle crudamente atormentado le apedrearon, y con esto dió su espíritu al Señor el día 11 de Junio, año de 72.

Cultos.—La Congregacion de Hijas de María, hará como en años anteriores Ejercicios espirituales, en la iglesia del Santísimo Cristo desde el día 11 de Junio hasta el 17 del mismo.

El día primero á las siete de la tarde habrá plática preparatoria.

En los demás dias por la mañana á las seis se hará la meditacion y en seguida se dirá Misa rezada.

Por las tardes á las siete se rezará el Santo Rosario y se tendrá la otra meditacion.

El último día la meditacion de las seis servirá de preparacion para la Comunion General, que será á las siete y por la tarde á las tres y media la plática de despedida y el TE DEUM, con S. D. M. manifiesto, terminando con la bendicion y reserva del Santísimo.

Pueden ganar indulgencia plenaria, confesando y comulgando todos los fieles que asistan á los ejercicios: y el Ilmo. Sr. Obispo concede 40 dias de indulgencia por cada uno de los actos piadosos á que concurran.

Advertencia.—Para las personas que lo deseen y puedan asistir á ellos, habrá otros dos ejercicios, uno á las diez y media de la mañana y otro á las cuatro y media de la tarde.

Telegrafia particular de LA VERDAD.

MADRID 9 (10-n.)
Han sido denunciados «El Liberal» y «El Globo» por ataque á la monarquía, publicados en el número de ayer.

BOLSA.

Deuda amortizable del 4 por 100.	76'06
Deuda perpétua del 4 por 100.	66'40
Paris.	4'93
Londres.	47'30
Billetes hipotecarios Cuba.	97'70

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA.

SERVICIO
PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA COLON Y PACIFICO

SALIDAS DE	Barcelona los dias	4 y 25	DE CADA MES
	Valencia	" 5	
	Málaga	" 7 y 27	
	Cádiz	" 10 y 30	
	Santander	" 20	
	Coruña	" 21	

Los vapores que salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y tambien para VERACRUZ. Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlantica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacifico, toman carga á flete corrido y pasajeros para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.
LITORAL DE CUBA.—Santiago, Gibara y Nuevitas.
AMERICA CENTAL.—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.
NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acalpuc, Manzanillo, Mazatlan, y San Francisco de California.
SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso. Los que salen los dias 20 de Santander y 21 de Coruña, toman tambien carga á flete corrido y pasajeros para *Santiago de Cuba* y para todos los puertos arriba citados de la *América Central, Norte y Sur del Pacifico*.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por apesentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para la Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilitará á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrada en el punto de destino.

El vapor-correo

P. DE SATRÚSTEGUI

es el destinado á salir de este puerto el dia 20 de Junio.
Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañia.

VAPORES PAQUETES DE LA COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. SERVICIO REGULAR MENSUAL

PARA MANILA.

Salen de Santander, el dia 4 de cada mes.—De Cádiz, el 10 y de Barcelona el 15, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.
ADMITEN CARGA Y PASAJEROS.

Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido contruidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay baños y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar.

Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañia Trasatlantica.
En Barcelona señores Ripol y Compañia.

En Santander señores Angel B. Perez y Compañia, Muelle, 36.

OBRAS DEL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSÉ GARCÍA MAZO, MAGISTRAL QUE FUE DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL (hoy metropolitana) de Valladolid

Conocidas son y leídas con avidez cada dia más creciente por todo el orbe católico las obras de este virtuosísimo cuanto ilustrado Sacerdote, gloria de la nacion Española; esto ha hecho que algunos editores extranjeros las hayan reproducido y circulen entre el público español ediciones furtivas é incorrectas, que denuncian y denunciarán siempre los herederos del autor, propietarios, á Dios gracias, de un tesoro envidiable y envidiado, *advirtiendo* que solo son legítimos los ejemplares que lleven el sello de D. Juan de la Cuesta y el pié de imprenta de la misma casa, de la que es sucesor hoy el establecimiento tipográfico y librería católica de la Viuda de Cuesta é Hijos, en Valladolid, calle de Cantarranas, número 40.

Los precios de las citadas obras, que se hallan de venta en Santander en la administracion de LA VERDAD, Puente, 16, son los siguientes:

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA EXPLICADO, 8 reales en tela con planchas.

El mismo, en edicion mayor, letra gruesa, 14 reales.

HISTORIA PARA LEER EL CRISTIANO DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ, ó SEA COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA RELIGION, (5 tomos), 45 reales en pasta española.

SERMONES predicados por el autor, precedidos de un preámbulo de Apuntes de Retórica, 16 reales en pasta española.

DIARIO DE LA PIEDAD ó Breve Reglamento espiritual dirigido á un alma deseosa de su salvacion, medio real en cartulina.

Tambien se halla de venta en esta librería la Biografía del ilustre Sr. Mazo, que escribió D. Domingo Diaz de Robles, al precio de 4 reales en rústica y 6 en media pasta.

EL NIÑO AMANTE

DE LA

VIRGEN

DEVOCIONARIO COMPUESTO PARA LOS NIÑOS

POR

EL P. MANUEL LASALETA.

de la Compañia de Jesus.

Es el devocionario más económico de cuantos se han impreso y sumamente provechoso para los niños. Contiene el ejercicio cotidiano, la santa misa, el modo de confesar y comulgar con fruto, varias oraciones, reglas para la congregacion de la Virgen, algunos ejemplos en gran manera útiles, y cánticos.

Tercera edicion hecha en el presente año. Consta de 112 páginas. Se vende en la Librería Católica, Puente 16, á los precios siguientes:

En cartulina con elegante cubierta, 25 céntimos de peseta uno y 74 rs. el ciento.

Con canto dorado, 40 céntimos uno y 17 reales docena.

Se remiten por el correo, franco de porte, previo el importe de los mismos, sin responder del extravío, y el que quiera más seguridad, enviará el coste del certificado.

ADMÍTESE EN LA ENCUADÉRNASE
SUSCRICION á todos los periódicos católicos. EN LA TODA CLASE de libros rayados é impresos.

IMPRENTA CATÓLICA,

CALLE DEL PUENTE, número 16, se confeccionan cuantos trabajos se deseen.

Esquelas, Circulares, Tarjetas, etcétera. **Recibos, Talonarios, Carteles, etcétera.**

PRONTITUD. Los encargos todos que se hagan pueden dirigirse á los Sres. J. Antonio Icasátegui y compañía, en dicha calle y número. ECONOMÍA.

JERGEN-LIBRO

CON PATENTE DE INVENCION.

VICTOR CUEVAS,

Calle de San Simon

SANTANDER.

Puntos de venta.—Bazar de San Francisco.—Carlos Atucha, Blanca, 28.—Federico Roviralta, San Francisco.—Villa de Madrid, Blanca.—Cagiga Hermanos, Atarazanas.—José María Sainza, Rupalacio.

LA VERDAD

PERIÓDICO CATÓLICO DE SANTANDER.

Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripcion.

Santander, un mes	Pesetas	1 75
Id. tres meses	"	4 50
Resto de España, tres meses	"	5
Extranjero, seis meses	"	20
Antillas españolas, seis meses	"	25
Repúblicas hispano-americanas, un año	"	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gacilla	Pesetas	0 25 linea.
Tercera plana	"	0 12 "
Cuarta plana	"	0 06 "
Comunicados	"	0 25 "
Papeletas de defuncion	"	5

Dirigirse para suscripciones y anuncios al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.